

LA RESISTENCIA AL NO VERBAL: DE LA MUSICOTERAPIA A LA TERAPIA BENENZON

Rolando Benenzon¹

Resumen: Las transformaciones crean resistencias. Musicoterapeuta y terapeuta no verbal por terapeuta Benenzon; identidad sonora por identidad sensorial. Paciente por el otro, yo otro, nos otros. Los 9 principios de la ética del no verbal de la terapia Benenzon.

Palabras clave: Vínculo. Transformación. Ética. Deseo. Resistencia.

¹ El Prof. Dr. Rolando Benenzon es Médico Psiquiatra recibido en la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires. Tiene formación en psicoanálisis y en técnicas psicodramáticas, además es músico, escultor, pintor, dramaturgo y compositor. Ha escrito más de treinta libros, de los cuales varios han sido traducidos al inglés, italiano, portugués, alemán, francés, vietnamita. Representa la máxima autoridad mundial en el campo de la Musicoterapia y de su aplicación en el Autismo, pacientes en Coma, Alzheimer y en la capacitación profesional. Actualmente coordina el desarrollo mundial de la academia Benenzon para la formación de terapeutas Benenzon. Contacto: rolandobenenzon@gmail.com

**RESISTANCE TO NONVERBAL: FROM MUSIC
THERAPY TO BENENZON THERAPY**

Rolando Benenzon

Abstract: Transformations create resistance. Mupsicotherapist and nonverbal therapist by Benenzon therapist; sound identity by sensory identity. Patient for the other, me another, us others. The 9 principles of ethics of nonverbal Benenzon therapy.

Keywords: Relationship. Transformation. Ethics. Desire. Resistance.

En el nacimiento se encuentra en gestación, la profecía autocumplida. De tal manera que después de 60 años que comencé el camino del no – verbal, puedo entender que lo que hoy es la Terapia Benenzon ya estaba en germinación en los años 1965, cuando comencé mis trabajos y aplicaciones de la musicoterapia. Como músico, médico psiquiatra y psicoanalista, en aquel entonces comienzo a introducir la música en las sesiones de grupo de pacientes psiquiátricos muy graves.

Eran experiencias de musicoterapia receptiva, donde el papel de la música era representado como una forma de abrir núcleos regresivos. Decía entonces que la música permitía acompañar al paciente a etapas regresivas de su evolución y desde allí retomar el camino hacia lo prospectivo. Por eso me daba cuenta del esfuerzo de la disociación del terapeuta que debía por un lado acompañar al paciente en ese camino regresivo pero al mismo tiempo mantener el lugar desde donde habían partido.

La palabra seguía siendo el mediador más importante. Debemos tener en cuenta que mi formación académica y luego mi entrenamiento como psicoanalista era del uso de la palabra. A través de la palabra y el uso de la interpretación el paciente podía hacer consciente el inconsciente.

Lentamente comenzaron a aparecer los mediadores (objetos intermediarios) que fueron los instrumentos corporo sonoro musicales (BENZON, 1972). Aun así la palabra ocupaba un lugar importante, ya sea como consigna de comportamiento, como de sugerencia, seducción, reforzamiento yoico del terapeuta. La música y su omnipotente poder, continuaba a ser el soporte fundamental de la musicoterapia.

Desde ese lugar aparece el iso, la identidad sonora, que caracterizaba a cada ser humano (BENZON, 1988, 2000, 2008). Poco a poco mi experiencia me enfrenta a aquellos pacientes que sufren de coma, autismo, alzheimer, dolor crónico (BENZON, 2000, 2008). Esta experiencia desarrolla en mí una reflexión importante que lleva al cuestionamiento de la palabra como mediador del vínculo.

Hasta comprender que la palabra no tenía ningún sentido en la comunicación no verbal y más aún, descubrir que todos los fenómenos transferenciales y contratransferenciales, no tenían nada que ver con la palabra sino con los fenómenos analógicos que rodeaban dicha palabra.

Así la palabra desaparece totalmente como comunicador en lo que fue llamado el Modelo Benenzon a partir de 1999, después del Congreso Mundial de Musicoterapia en Washington, USA. Esto permitió la aparición de objetos intermediarios que no eran precisamente los instrumentos corporo sonoro musicales sino que pertenecían a la cotidianidad y a la esencia del ser humano, como el agua, la tierra, el fuego, los desechos, la clessidra, etc (BENENZON, 2000, 2008).

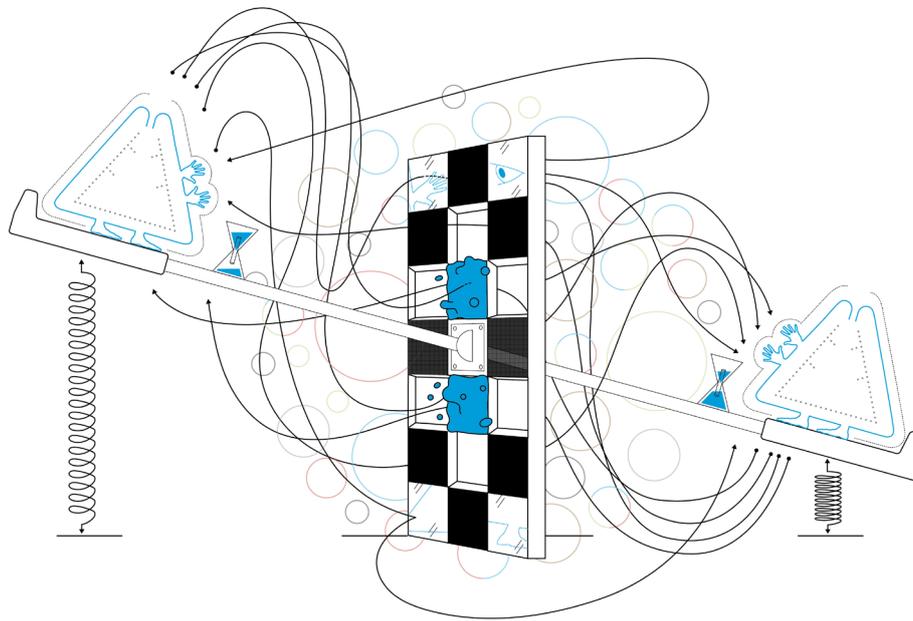
Descubrí cada vez más el no verbal como la repetición de los fenómenos ancestrales de nuestros antepasados, inscriptos en nuestras células. Las células en espejo (BENENZON, 2008, 2012, 2014). Aparece así el fenómeno totémico en toda su dimensión (BENENZON, 2000, 2008, 2012, 2014). Fue el momento en que decidí cambiar el nombre de musicoterapia por el de musicopsicoterapia (BENENZON, 2000, 2008). A partir de ese momento aparece con furia lo que estaba velado hasta ese momento, que era la resistencia al no verbal.

Resistencia que admito no era solo de los otros sino de mi mismo. Fueron muchos años de experiencia para darme cuenta que yo también padecía del mismo prejuicio. Mucho tiempo de supervisar otras experiencias y de la propia terapia no verbal en mi mismo me llevaron a aceptar el concepto que sólo en el no verbal se gesta la verdadera transformación del vínculo. Fue entonces que la musicopsicoterapia dejó de ser el nombre que me pertenecía, como también el modelo que me asignaron.

Así nace la Terapia Benenzon (BENENZON, 2012, 2014).

Esta terapia consolida el concepto de que únicamente el no – verbal produce los fenómenos de mejoramiento de la calidad de vida a aquellos a quienes se le aplica. ¿En que se basa entonces esta transformación a la Terapia Benenzon? Transformar no es cambiar.

Figura 1: Esquema Terapia Benenzon.



Es una terapia que capacita al terapeuta a una constante adaptación, flexibilización, fluidificación, lo que le permite transformar y transformarse.

Esto lleva a una des-estructuración y estructuración permanente como un espiral o una cinta de Moebius. En todos estos estados la palabra no tiene ningún sentido. Esto provocó otra transformación. Hace cincuenta y cinco años atrás, había concebido el psiquismo tanto del paciente como del terapeuta, basándome en Freud, y representándolo por un triángulo dividido en tres partes, inconsciente, preconscious y consciente.

Las tres partes separadas por sendas líneas en cuyo centro dejaban pasar las energías del inconsciente a través de filtros que Freud llamo mecanismos de defensa.

Ese triángulo lo recubri con el cuerpo, parte esencial para el proceso vincular donde además queda totalmente unido al psiquismo, no habiendo ninguna posibilidad de separar una de la otra, allí se adjunto el concepto de Yo- Piel de Dideur Anzieu (BENENZON, 1988).

Resultó así evidente que hubo que abrir el vértice de ese triángulo, por donde saldrían las energías hacia el otro, ese otro que considero como Lacan, el yo –otro.

Pero ese cuerpo, como también ese triángulo representativo del psiquismo se fueron volviendo porosos, porque el no verbal está pleno de energías de toda naturaleza que van y vienen, que entran y salen. Son las energías que vienen del yo – otro, de los-otros, del nos – otros como así también de infinitas distancias de ecos sistemas y de la biosfera.

Deleuze dice:

a materia presenta pues, una textura infinitamente porosa, esponjosa o cavernosa sin vacío, siempre hay una caverna en la caverna, cada cuerpo por pequeño que sea, contiene un mundo, en la medida en que está agujereado por pasadizos irregulares, rodeado y penetrado por un fluido cada vez más sutil, el conjunto del universo era semejante a un estanque de materia en el que hay diferentes flujos de ondas. (DELEUZE apud TARIZZO, 1990)

También se volvieron porosas las divisiones, que finalmente dejaron de ser tales, como así también los mecanismos de defensa dejaron de ser parte de filtros y por lo tanto las energías van y vienen de un lado al otro en infinitas direcciones cruzando de la misma manera el cuerpo que también se ha vuelto poroso. De manera tal que el inconsciente forma parte también del preconscious y de la consciencia. Esto genera los sistemas de percepción global y los sistemas de expresión global.

Así se constituye el no – verbal. En él, percibimos la sensación de unidad, de un todo, psique–soma. Aparece así el caos, el aleph, el aion, el apeiron y los trans. La trans temporalidad, la trans espacialidad, la trans cultura, trans logica, trans espiritualidad. Esto dio lugar a la otra transformación. Esto se produjo en el concepto del iso. Identidad sonora que caracterizaba a cada ser humano y lo diferenciaba del otro (BENENZON, 1988, 2000).

Esa identidad no puede quedar limitada a una percepción particular como puede ser el sonido o la música, sino que es un entramado de características que tienen que ver con multipercepciones. Por eso desde ese momento lo he trans formado en ise, o sea identidad sensorial.

Esto comenzó a ocurrir en el espacio vincular donde nuestro creer, creando y nuestro crecer, creyendo comprendimos que los mediadores ya no se limitaban a los instrumentos corpóreo sonoro no verbal sino que había muchos otros como los olores, la temperatura, la textura, los gustos, los des echos, el vacío, el abismo.

El no verbal se expone y te expone.

El no verbal desnuda, desvela, no hay posibilidad de no expresarse, y esto provoca la mayor de las resistencias.

El Terapeuta Benenzon está expuesto a los acting out, es por eso que hemos creado los no – out, o sea aquellos comportamientos que debemos tener muy en cuenta en cada vínculo para no cometer.

Entre ellos: no - invadiendo; no estimulando; no - seduciendo; no sugiriendo, no interviniendo, no prejuzgando; no provocando, no interpretando; no - estigmatizando, no etiquetando ; no diagnosticando, no - observando, no jerarquizando, todos ellos en gerundio, pues la teoría de los gerundios es otra de las características de la terapia benenzon. (BENZON, 2012, 2014).

Esto provocó otra transformación. Continuando con la coherencia de los no – out, hay uno de ellos que dice: no – jerarquía. Este no – out nos habla de la horizontalidad del proceso de comunicación, que nos retrotrae a la idea de rizoma de Deleuze.

Es evidente que la relación vincular es un tejido sin fin de raíces que se suceden una con otras y que comienzan allí donde terminan otras.

Es por eso que he dejado la denominación de: paciente. No existe el paciente. Hoy decimos el-otro que es yo, otro, los – otros y que son nos- otros.

En este camino de lo caminado y por caminar, caminando de la des estructuración, entendemos que lo académico vela una serie de conocimientos e intuiciones. Por eso hemos dejado de observar. La física, psicología cuántica tiñó la Terapia Benenzon. El observador modifica el objeto observado y aún más provoca la creación de una teoría coherente a lo observado.

A partir de ese momento, nos hemos convertido en contempladores. Dejamos que el paisaje se nos imponga a su manera con su olor, su color, su forma, su temperatura, su textura.

El Terapeuta Benenzon contempla lo que ocurre a su alrededor, pero también contempla aquel paisaje que está ocurriendo simultáneamente en su interior. Contempla su historia que se entrecruza con la historia de el – otro, constituyendo la historia vincular por eso defino, contemplando como el estado cuántico que permite estar y no estar, estando (BENZON, 2019). Este proceso rizomático se intrinca por las mismas razones en todo

aquello que se denomina super. Sea esto supervisión o sea este superyó. La supervisión también debe evolucionar hacia un desarrollo horizontal de todos sus componentes del acto de supervisar.

Todos estamos en un imaginario subi - baja. Es por eso que que he creído que mucho mas cierto es transformar el acto en una co-corporeo-percepción.

Es una unidad horizontal que integra al Terapeuta Benenzon, trayendo el relato y la dramatización del vínculo con el otro o los otros junto a los contempladores del proceso, donde todos ponen el cuerpo y su propia historia y la historia de los propios vínculos con el- otro. Tu caso vincular es el caso vincular del de todos (BENZON, 2018).

Entre todas estas transformaciones que producen la resistencia a la terapia benenzon está la ética del no verbal. Para la Terapia Benenzon la ética es la capacidad de escuchar el deseo del otro. Es una ética que excluye al superyo para reconocer a los – otros, como nos – otros.

En el entre del deseo propio y el deseo del otro, hay un deseando incondicional, condicionado. Es el vínculo terapéutico, que posee el tejido vincular para llegar al rizoma vincular, donde existan dos personas se comienza a gestar el entramado vincular.

En cada uno de nosotros hay un deseando, lo que llamamos el sistema deseante. El primer deseo es, hacia el vínculo con el otro. Por eso se convierte en una necesidad existencial. El hombre no puede vivir solo. En el aislamiento muere y no puede nacer. Concebir sólo es posible concibiendo.

Ingresamos así en el caos vincular de la Terapia Benenzon. Decimos que ese vínculo se establece en la horizontalidad del rizoma profundizando, este vínculo sobreviene el primer principio de la ética de la Terapia Benenzon: “cuidar y proteger la salud y la calidad de vida del Terapeuta Benenzon”. En este protegerlo, y protegerse por lo protegido y por proteger, protegiendo.

Aparecen los límites del hacer en el no hacer, y de la intencionalidad de la no intención del Terapeuta Benenzon, oxymoron que la caracteriza.

Los límites del absorber, absorbiendo de la esponja. Nada de lo que se le da al otro es suficiente. La escucha, como la espera tiene un límite, el límite de nuestra capacidad de nuestro siendo y estando y sintiendo. Esto es importante en la ética de la Terapia Benenzon, limitar mis deberes más que defender mis derechos.

Solo así podemos entrar y entender la liminaridad en el vínculo terapéutico. Por eso es tan necesario la formación profunda e intensa para poder llegar a ser reconocido como Terapeuta Benenzon. Requiere el cursado de los cinco años de la academia benenzon, on line, y en la práctica los 7 niveles, las horas de terapia benenzon personal y de cocorporeopercepción.

En esta formación que luego se vuelve permanente se ha creado el juego del espejo y su oscuridad.

Por todo eso insisto en recordar los 9 principios de la ética de la Terapia Benenzon:

- 1) Proteger cuidar y contener la salud y la calidad de vida del terapeuta benenzon evitando así el burn – out;
- 2) Trabajar en pareja terapéutica;
- 3) Convertir en sacro el lugar del encuentro no verbal (setting terapéutico);
- 4) Cumplir con las 15 reglas fundamentales del accionar de la Terapia Benenzon;
- 5) Evitar el acting out, respetando los no out y co out;
- 6) Profundizar el llenado de protocolos;
- 7) Guardar el secreto profesional hasta la muerte;
- 8) Someterse a una Terapia Benenzon individual y grupal;
- 9) Co corporeopercepción continua de la actividad clínica.

REFERENCIAS

BENZON, R. O. **Teoria da Musicoterapia: Contribuição ao conhecimento do contexto não-verbal**. São Paulo: Summus, 1988.

_____ **Musicoterapia: De la teoría a la práctica**. Buenos Aires, Barcelona y México: Paidós, 2000.

_____ **La Nueva Musicoterapia**. 2ª ed. Buenos Aires: Lumen, 2008.

_____ **El juego del espejo y su oscuridad**. La Plata: Ediciones Al Margen, 2012

_____ **Le jeu du miroir et son obscurite.** Parempuyre: Edition non verbale
AMBX, 2014

DELEUZE, G. **La piega.** traduzione e cura di Davide Tarizzo. Giulio Einaudi Editore: Torino,
1990.

Recebido: 20/11
Aceito: 02/04